



TOMO VII.—NÚM. 24.

REVISTA LITERARIA.

AÑO VI.—NÚM. 319.

ANUNCIOS: á precios convencionales
Número suelto, un real.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.
Administración, Lepanto 48.
ORENSE.—JUEVES 15 DE MAYO DE 1879.

SUSCRICION: 3 pesetas trimestre
en toda España.

SUMARIO.

Academia gallega, por Aurelio Elias Martinez.—El Conde de Cifuentes, (romance) por Josefa Ugarte-Barrientos.—Correspondencia de Galicia.—Programa de las fiestas de Vigo.—Revista teatral.—Miscelánea.—Ecos de Orense.—Anuncios.

ACADEMIA GALLEGA.

I.

Es uno de tantos proyectos que se inician en nuestro país, una de tantas ideas que se discuten con mas ó menos calor, y que á la postre, como generalmente acontece con todo lo que mas directamente con nuestro progreso se relaciona, sucumbe bajo el peso de la indiferencia y del olvido á que la condenan, no solo los prosélitos sino los propios iniciadores.

Una de estas ideas, uno de estos proyectos, es la constitucion de una *Academia Gallega*.

Pásaseme por las mientes, dado nuestro

carácter, que este proyecto será germen de futuras discordias, y mas de una vez, tentaciones tuve de abandonarlo; mas resuélveme á exponerlo ante la consideracion de los hombres de letras, la seguridad que tengo de que, tiempo andando, desaparecerán las pequeñas desidencias que nos separan, habrá mas unidad de miras en todos, y será un hecho real el patriotismo entre nosotros, y ese sentimiento generoso y magnánimo, esa pasion que tanto realza á los hombres, nos llevará á la realizacion de nuestros eternos ideales.

La idea de la fundacion de una *Academia Gallega*, inicióla con patriótico entusiasmo el Sr. Saco y Arce en su erudita Gramática: Rosalia de Castro la inspirada cantora de esta region, demostró hasta la evidencia la flexibilidad de nuestra lengua, la ternura de sus afectos, y que no es indelible á las variaciones del ritmo, como muchos suponen. El Sr. Carvajal en sus *Cartas á la Exposicion de Santiago* apoya el pensamiento de la creacion de una Academia; como asimismo lo han apoyado y defendido en razonados articulos el Sr. D. Antonio de la Iglesia en *El Anunciador* de la Coruña y D. Lauriano Ro-

driguez en el *Eco de Galicia* de la Habana.

Los Sres. Pondal, Perez Ballesteros, Losada D. Benito, en sus tomos de poesias gallegas: Curros Enriquez publicando la primera leyenda genuinamente gallega, exornada de infinitas bellezas literarias, y esa numerosa pléyade de poetas que cultivan el idioma gallego, prueban que el renacimiento literario de nuestra pátria es una verdad, y que contamos con poderosísimos y valiosos materiales para erigir el monumento de nuestra literatura regional.

AURELIO ELIAS MARTINEZ.

EL CONDE DE CIFUENTES.

ROMANCE

PREMIADO CON EL PENSAMIENTO DE PLATA

EN EL

CERTAMEN CIENTIFICO LITERARIO

DEL LICEO DE MÁLAGA.

Fueron trisísimas horas
Las de noche tan sangrienta;
¡A quien de ella pidan cuenta,
Malas cuentas ha de dar!
ZORRILLA.

I,

Por la vega antequerana
Y apenas el alba asoma
Los aires ensordeciendo
Timbales suenan y trompas;
Y de los verdes olivos
Entre las altivas copas,
Brillan los blancos pendones,
Juegan las plumas vistosas,
Es que el Conde de Cifuentes
Con su mesnada y su escolta,
Los Freyres de Santiago
Y el de Cádiz y Mendoza,
Con ginetes y peones,
Salen a par de la aurora
De nuestra sel Antequera
Donde las cruces tremolan.
Pues al reir apacible
La primavera, que borda
Llanuras y montecillos
De flores y mariposas,
Ya con los rocros cerrando

Caballos y lanzas toman,
Para quemarles las mieses,
Para talarles las coras.

Marchan con grande cautela
Y por veredas ignotas,
Hácia la agreste Axarquía;
Hácia Málaga la hermosa:

Perla quizás arrojada
Sobre playa seductora,
Del mar azul y tranquilo
Por las suavísimas ondas;
Bella odalisca, que ciñen
Sus ricos valles, con rosas;
Con pámpanos, las montañas;
El mar, con algas y olas;
Y que del árabe en brazos

Se aduerme voluptuosa,
Mientras su frente perfuman
Tibias auras juguetonas.
¡Como lucen... como lucen
Las cruces jaldes y rojas,
Que llevan los caballeros
En sus mantos y en sus cotas!...

Alegres siguen y ufanos,
Que algarear ambicionan
Y de la infiel moreria
Entrar la tierra dichosa.

¡Mas porqué corren incautos
Por los senderos que ignoran?
¡Porqué el pendon de Castilla
Clavar en los montes osan?

¡Mal barruntaste, Maestro!
Mal hado guía tus obras,
Pues que tus bravos arrastras
A empresas, ¡ay! desastrosas...
Vedlos cual sueñan laureles;
Vedlos cual sueñan victorias;
¡Ay Dios... que buena alborada!..
¡Ay Dios... que plácidas horas!..

Iba la tarde cayendo;
Por entre las crestas rotas
Al trasponer moribundo,
El Sol medio disco asomó,
Y con sus débiles rayos
Nubes y picos colora,
Las atalayas tiñendo
De brillantes aureolas.

Ya el crepúsculo extendía
Su espeso manto de sombras,
Bajo sus pliegues velando
Valles y cañadas hondas;
Y solo la calma turban
Que domina silenciosa,
De alguna fuente el murmurio,
El rodar de alguna hoja.
Aspera tierra elijieron,
Tierra quebradiza y tosca,

Los que siguen al Maestre
Quizá de su gusto en contra.

¡Buen Maestré!... buen Maestré!...

Al que la fama pregona,
¿Que buscas, ¡ay! con los tuyos
En esas sierras fragosas?

¿Que buscas en esos montes
A quienes gallardos ornan
Olmos, palmeras y encinas
Y parrales y amapolas?

Los árboles gigantescos
Que bosques vírgenes forman,
Entre las nieblas, visiones
Fingen amenazadoras;

Ni un villarejo se encuentra....

Ni una alquería se topa....

Las breñas y los zarzales

El paso evitan ó estorban,

Y los caballos vacilan

Y los peones zozobran,

Y recelan los caudillos,

Y te ne la jente moza.

Cerró del todo la noche;

Noche tan oscura y lóbrega,

Que el cielo no tiene luna

Ni tiene estrella piadosa.

Sobre la frente, tinieblas;

A los pies, honduras broncas

Por do ruedan los ginetes

Entre mortales congojas

Eso alcanzan los hidalgos;

Eso los valientes logran,

Que lauro y botín soñaban

Al amanecer la aurora.

Al fin, tras montes y cerros

Divisan humilde y sola,

Una infeliz aldehuela

Que sus dueños abandonan.

Y presa al punto la hacen

Del fuego, que en llamas rojas

Alumbra ya su camino,

Con restos de villas moras;

Mas oh! que la horrible hoguera

Con su lumbre pavorosa

A próxima torre avisa

Y ella á otra, y otra á otra,

Y ya el cercano peligro

Los pueblos árabes notan;

De brillantes candeladas

Las montañas se coronan,

Y suenan los atabales

Y los estandartes flotan,

Y todos gritan: ¡Cristianos!...

Y todos al arma tocan.

Yá de sus lechos mullidos

Viéjos y mozos se arrojan;

Ciñense ya presurosos

Jacerinas y marlotas;

Toma el soldado su lanza;

Su piedra el rústico toma;
Armanse todos de flechas
Y de alfanges y de hondas,

Y al campo corren furiosos

Con gritería espantosa,

Subiendo de risco en risco

Saltando de roca en roca...

¡Ay! que los nuestros se hallaban

En gargantas peligrosas

Sin derrotero, sin guía,

Con fuerza y con gente pocas,

Y ven las cumbres que ciñen

Sus quebraduras angostas,

De turbantes erizadas

Y de cimitarras corvas.

Y enredor de las hogueras

Como fantásticas sombras

Ven nuevas bandas de moros

Que hasta de las piedras brotan.

Horrible fué la batalla;

Gran valor y suerte corta!..

¡Ay, noche triste y cruenta!...

¡Noche de mala memoria!...

Sobre las fuerzas cristianas

Que resisten animosas,

Picas y dárδος caían

Como lluvia destructora;

Y troncones y peñascos

Desgajados les desploman,

Que á nuestros fieles derrumban

En las simas espantosas.

Falta tierra á los caballos;

Tan solo desoladora

La triste queja se escucha

Del que parece sin gloria

Y la extraña algaravía

Con que al vencido provocan

Para celebrar su triunfo

Los sectarios de Mahoma.

Todo el eco lo repite,

Y por las quebraduras cóncavas

Ayes y cantos se pierden,

Se confunden y se chocan.

El grande marqués de Cádiz

Contempla la muerte honrosa

De sus sobrinos, orgullo

De la nobleza española:

Y el de Cifuentes combate,

Y el Maestre con voz sorda

A sus cruzados anima

Para que á los moros corran.

Todo en vano, todo en vano;

Que el ánimo no recobran

Y dispersos por los montes

Van en fuga vergonzosa.

Huyen las fuertes mesnadas

Que á la Audalucía azotan;

Huyen los Freyres ilustres

Que amedrentados galopan,

Y corre el viejo Maestro,
Y para mayor deshonra,
Deja entre moros su enseña;
¡La enseña de la Cruz roja!...

JOSEFA UGARTE BARRIENTOS.

(Concluirá.)

CORRESPONDENCIA DE GALICIA.

Sr. Director de EL HERALDO GALLEGO.

Rua de Valdeorras, Mayo 9 de 1879.

Mi estimado amigo: nada mas que las desgracias ocasionadas por los recios temporales que hemos atravesado, con los fuertes aguaceros y consiguientes avenidas del caudaloso Sil, que en repetidas veces convirtió en lago inmenso el valle, ha ocurrido en este pais digno de mencionarse; cuyas fatales consecuencias, no alcanzan solo al presente año, sino que han de hacerse sentir mucho mas en el venidero, por haberse perdido completamente toda clase de sembrados, y no haberse aun podido hacer los que proporcionarían la subsistencia de la clase labradora; todo lo que hace esperar la pérdida total de las cosechas de cereales y legumbres.

En medio de situacion tan angustiosa, estos pueblos han visto, y creo que con razon, el puerto de salvacion para aminorar en parte su penuria. Acaban de elegir Diputado á D. Manuel Quiroga Vazquez, hijo del pais, conocedor de sus necesidades, y hombre activo é incansable para conseguir el proporcionar algun bienestar á sus convecinos. Asi es, que sin distincion de partidos ha obtenido los sufragios de los Valdeorreses, que miran en él, no al hombre político, sino al honrado y caritativo protector de las clases pobres del pais, que no duda trabajará sin descanso para conseguir la prosecucion de obras públicas empezadas ya en el valle, á fin de proporcionar trabajo á sus habitantes, que con él se allegarán recursos para atender á la subsistencia de sus familias. Tal es la persuasion que el pais tiene, tal la esperanza que hace entrever el Sr. Quiroga, que de quiera se presenta, es objeto de ovaciones genuinas, y de demostraciones de simpatía en las clases todas.

El día 3 del corriente, se presentó en esta localidad, y en el momento que el pue-

blo se apercibió, abandonó espontaneamente los trabajos y faenas del campo para ir á saludarle, recibiendo el Sr. Quiroga una ovacion general de los habitantes de la Rua.

Reunidas todas las voluntades en una, hubo empeño en demostrar al Sr. Quiroga las simpatías que su honradez, su amor al pais en que vive, y sus virtudes cívicas han conquistado, y accediendo á los ruegos del vecindario permaneció entre nosotros los días 4, 5 y la mañana del 6. Se le dió serenata, con una improvisada orquesta de aficionados del pais, en la noche del 3; durante la que profusion de voladores anunciaban á los pueblos limítrofes que la Rua habia olvidado sus desgracias, y que tenia dentro de sí, algo que las hacia ver la esperanza del remedio de su precaria situacion.

El día 4, despues de una magnífica funcion religiosa, por la tarde, todo fué animacion, y nuestras labradoras lucieron sus gracias bailando al son de la gaita y tamboril que tanto contento inspiran. Por la noche, la Sociedad de declamacion de este pueblo, se prestó gustosa á dar una funcion, cuyos ingresos se destinan á un fin piadoso. El poco tiempo para prepararse, no impidió el que las señoritas y jóvenes que tomaron parte, demostrasen una vez mas, que reúnen dotes suficientes para lucirse en la escena. El local estaba lleno completamente, teniendo que privarse de la entrada á un sin número de personas, por falta de capacidad de aquel. El día 5 se dió un baile en obsequio al Sr. Quiroga, y fué de lo mas concurrido y animado que en estos pueblos hemos visto. Nuestras jóvenes, lucieron sus gracias, que realizaban mas por la sencillez de sus trajes, que si bien llevaban con la elegancia que acostumbra, demostraron que concurrían á una reunion familiar y no á un acto oficial como sucede en estos casos.

Los jóvenes del pueblo y un sin número de forasteros, estuvieron á la altura que su educacion fina y esmerada les preceptuaba. Y el Sr. Quiroga con su galanteria, demostró á todos su complacencia y que es merecedor á las simpatías de todos nosotros.

Ruego á V. Sr. Director, dó cavida en el HERALDO, á estas líneas, si en ello no tiene inconveniente, y le anticipa las gracias, su afmo. s. y a. q. b. s. m.

UN SUSCITOR,

PROGRAMA.

DE LAS FUNCIONES QUE TENDRÁN LUGAR LOS DIAS 31 DE MAYO, 1, 2 Y 3 DE JUNIO DE 1879, CON MOTIVO DE LA FESTIVIDAD DEDICADA POR EL AYUNTAMIENTO AL STMO. CRISTO DE LA VICTORIA, EN CONMEMORACION Á LA RECONQUISTA DE LA PLAZA DE VIGO REALIZADA EN 1809.

La ciudad de Vigo que guarda como inapreciable tesoro el recuerdo del heroico valor con que sus hijos y los del Valle Eragoso lanzaron de esta plaza el 28 de Marzo de 1809, las aguerridas tropas de Napoleon I, se propone conmemorar otra vez mas aquel grandioso hecho, debido á la paternal proteccion del *Santisimo Cristo de la Victoria*; y el Ayuntamiento lleno de profunda veneracion á la Milagrosa Imágen de Aquel á quien no se invoca en vano, le dedica este año los siguientes festejos públicos.

DIA 31 DE MAYO.

A las doce de la mañana el alegre sonido de las campanas y multitud de fuegos voladores anunciarán la festividad del siguiente dia desde cuya hora, las músicas recorrerán la poblacion, asi como los gigantes y cabezudos precedidos de gaitas gallegas.

A las siete de la tarde darán principio las solemnes visperas en la Iglesia Colegiata, acompañándolas una brillante y escogida orquesta de capilla.

A las nueve de la noche un repique de campanas será la señal de empezar la iluminacion en las casas particulares y edificios públicos.

A la misma hora las músicas saliendo de la Plaza de la Constitucion, irán á situarse en el espacioso campo de Granada que estará iluminado á la veneciana, iniciando con sus acordes la verbena que ofrecerá un punto de vista fantástico y encantador con las innumerables fogatas distribuidas por el accidentado monte del Castro.

Estas músicas ejecutarán escogidas piezas alternando sin intermision, de nueve á doce de la noche, disparándose á la vez nutridísimas tandas de vistosos cohetes voladores, con objeto de hacer mas y mas agradables y fugaces las horas de esta velada.

Se quemarán además dos sorprendentes fachadas, que ofrecerán los mas variados colores, lanzándose al espacio hermosos globos.

De once á doce, y sin cesar las músicas, se repetirán las tandas de fuegos voladores de notable diversidad, confeccionados asi aquellos como estos por polvoristas de reconocido merito,

DIA 1.º DE JUNIO.

Al amanecer las músicas y gaitas del pais recorreran las calles de la ciudad tocando alegres alboradas como anuncio de la solemnidad del dia; todas las ventanas y balcones de la ciudad se engalanan con vistosas colgaduras, y desde las ocho de la mañana á la una de la tarde recorrerán la ciudad los gigantones y cabezudos.

A las nueve y media de la mañana despues de reunirse en las Casas Consistoriales con el Ayuntamiento, las Autoridades y Corporaciones de la localidad, saldrán para la Iglesia Colegiata.

A las diez dará comienzo la funcion religiosa acompañada de orquesta de capilla, pronunciando una brillante oracion conmemorativa de la festividad y los gloriosos acontecimientos que la motivan, el eminente orador sagrado D. Teodoro Sanchez, tan conocido en esta ciudad por las envidiables dotes de su fácil y elegante palabra.

Al regresar las autoridades y su cortejo á las Casas Consistoriales, tocarán las músicas en la plaza soltándose al espacio bonitos globos.

A las cinco y media de la tarde reunidos de nuevo en la Casa Consistorial se dirijirán el Ayuntamiento y Autoridades, precedidos de maceros y guardias, á la Iglesia parroquial con objeto de acompañar la milagrosa imágen que saldrá procesionalmente del templo á las seis, siguiendo la carrera de costumbre entre los miles de luces que por su esplendidez y magnificencia la hacen célebre en Galicia y aun fuera de ella. A su regreso por las anchurosas calles del Ramal y Principe ofrecerá esta procesion magestuoso y brillante aspecto por lo dilatado de las carreras, la igualdad del alumbrado, las variadas iluminaciones de las casas y preciosas colgaduras que las engalanan en todo el tránsito. En algunos puntos de la carrera se iluminarán globos y dispararán fuegos de colores costeados por diferentes devotos, luciendo asimismo en esta noche iluminaciones la Casa Consistorial y edificios particulares.

DIA 2.

A las cinco de la tarde de este dia y costeadas por las sociedades recreativas *Tertulia, Casino y Gimnasio*, darán principio magnificas *Regatas* por embarcaciones á remo, adjudicándose en el acto varios premios por el orden siguiente:

Primer premio. (De honor).—Para botes-canoas de cuatro remos tripuladas por individuos de cualquiera de las sociedades antedichas.

Segundo premio. (800 reales).—Para fanchos de pesca.

Tercer premio. (500 reales).—Para lanchas.

Cuarto premio. (300 reales).—Para botes de tráfico.

Las condiciones particulares de estas regatas se anunciarán en programas especiales.

A las nueve de la noche se iluminará profusamente la Alameda á la veneciana, estableciéndose innumerables fogatas á sus inmediaciones; y continuando las músicas con sus acordes, se elevarán vistosos globos y multitud de fuegos voladores.

DIA 3.

En la noche de este dia la sociedad *Casino de Vigo*, dará en sus suntuosos y elegantes salones un baile-concierto en honor á la festividad.

REVISTA TEATRAL.

No tenemos que arrepentirnos de una sola de las ideas consignadas en nuestra Revista anterior, al exponer el juicio que nos habia merecido la *Compañía infantil*, dirigida por Luis Blanc: las representaciones sucesivas han venido á confirmarlas plenamente. Maravilla causa ver que, criaturas apenas entradas en la adolescencia, representen con tanta precision y propiedad, papeles en extremo difíciles, y que sin violentarse en lo mas mínimo, sin que demuestren la mas leve vacilacion, desempeñen su cometido aun en las situaciones mas dramáticas, y todo sin que tengan que estar atentos á las indicaciones del traspunte y al recitado del apuntador: caso de prodigiosa memoria, mas extraordinario y sobrenatural, tratándose de niños cuya imaginacion no puede tener fijez por que vaga libre y juguetona por los encantados espacios de su alma en donde no ven mas que sueños, pájaros y flores. ¿Qué puede saber la virgen niña que aun no sintió el primer latido de su corazón, en cuya alma aun no se ha filtrado la hiel de los desengaños y cuyos ojos todo lo ven risueño y esplendoroso, de las tempestades, amarguras y decepciones de la vida? Nada; nada, por que los ángeles viven en el cielo y desconocen las miserias y dolores de la tierra: nada, porque esas rosas en botón, aun no han sentido el aura de las pasiones mundanales; y sin embargo las niñas de la *Compañía infantil* representando á la muger enamorada,

parece que aman con la vehemencia, y el fuego de la muger que ha llegado á la plenitud del sentimiento y á la perfecta concepcion del amor. Quieren desempeñar el papel de una madre cariñosa abrumada por el indefinible pesar de vivir sin el necesario sustento para alimentar á sus pequeñuelos, y esas niñas, que la mayor cuenta once años de edad, se colocan en la situacion de la afligida madre y tienen lágrimas en los ojos, suspiros en el alma y acento de profunda melancolia en la expresion, para pintar fielmente sus intimas angustias y afliciones. Bien merecidos son los triunfos que alcanzan, y justísimos los lauros que recojen esas almas que en los albores de la existencia tan magistralmente retratan la fisonomia de la vida humana, que apenas vislumbramos cuando la experiencia y los años, ya al borde del abismo del sepulcro, nos la presentan fria y descarnada. Las que tal milagro realizan, bien merecen, y son en justicia acreedoras á que se alfombrase de flores la senda que recorren en su peregrinacion artística.

El sábado último fué puesta en escena *Soledad* drama en un acto y en verso, original de nuestro querido compañero en la prensa D. Aureliano J. Pereira.

La obra sin encerrar ninguna novedad que pueda cautivar la atencion del público, agrada sobremanera.

Diego, joven dotado de nobles y generosos sentimientos, ama locamente á Soledad hermosa niña angelical y sensible que le corresponde con la firmeza y constancia del amor verdadero, que no reconoce gerarquias ni dificultades, por que solo vive para el objeto que lo inspira.

Don Julian, tío de Soledad á quien profesa cariño entrañable, le habla seriamente de su situacion y le aconseja que debe pensar en su porvenir, y le propone un matrimonio. Soledad le manifiesta que su amor pertenece á Diego y que por lo tanto no puede enlazarse á otro hombre que no sea él. D. Julian que tenía conocimiento de estos amores se opone resueltamente á ellos, entre otras cosas, por que Diego carecia de un nombre en la sociedad, circunstancia que para él constituía un crimen. Es de advertir que D. Julian andaba hacia veinte años en busca de un hijo que ilegalmente habia tenido, y era uno de sus perpétuos remordimientos y su mas profunda pena el no poder encontrarlo.

La oposicion de D. Julian al matrimonio de su sobrina dió margen á que Diego tomase una resolucion extrema. Resolvió partir á la guerra en busca del nombre que la sociedad le negaba, pensamiento que comu-

nicó á Soledad. En su despedida, cambiáronse los dos amantes unas prendas como postrer recuerdo. Soledad entregó á Diego un escapulario que llevaba pendiente del cuello, y Diego, á su vez, puso en manos de Soledad un medallón con el retrato de su madre. El buque espera en la bahía por Diego, quien al fin se despide de Soledad con el alma transida de amargura. Soledad queda sola y entregada al íntimo dolor que le causaba aquella separación. Entra D. Julian, trata de inquirir la causa de sus dolores, y Soledad se la manifiesta sin embajes ni rodeos, concluyendo por enseñar á D. Julian el retrato de la madre de Diego. El tío de Soledad reconoce en aquel retrato el de la mujer que había amado en otros tiempos, y con la rapidez del relámpago reconoce asimismo que Diego era el hijo que buscaba con loco empeño, aunque sin resultado. Lo declara así ante Soledad que queda absorta, y frenético y fuera de sí, corre á la ventana para detener su marcha. Diego, por una feliz casualidad, se hallaba cerca: oyó las voces de D. Julian, y no demostró el menor escrúpulo en reconocerlo por padre.

Emocionados ambos tornan al lado de Soledad, y los tres vislumbran el porvenir más feliz y risueño. Tal es á grandes rasgos la síntesis del drama del Sr. Pereira, drama cuyo desenlace demasiado rápido ya se adivina desde la segunda escena.

La obra dramática abunda en diálogos tan fáciles naturales y sencillos como el que á continuación copiamos.

Soledad. Tranquila era mi existencia
que ningún temor turbaba;
mi corazón nada ansiaba
en mi infantil inocencia;

Libre el alma de dolores,
sin placeres y sin llanto,
formaban todo mi encanto
mis pájaros y mis flores.

Sin cuidados verdaderos
admiraba mi alma pura,
de mis rosas la hermosura
y el canto de mis jilgueros.

Ni siquiera sospechaba
hubiese lengua más suave
que el dulce canto del ave,
que tanto me embesababa.

De la pasión el ardor
Érame desconocido,
más pronto vibró en mi oído
el lenguaje del amor.

Viniste á casa ¡ay de mí!
¡qué tenía tu mirar
que no pude reposar
desde el día en que te ví!

¡Qué filtros tan hechiceros

turvaron el alma mía
que olvidé desde aquel día
mis flores y mis jilgueros?

Diego.

Huérfano y abandonado,
sin apellido y sin cura,
presa de ingrata fortuna
y á mis fuerzas entregado;

Como errante peregrino
hollandando el sendero duro,
hacia un porvenir oscuro
seguía con fé el camino.

Como marchitadas hojas
murieran mis alegrías,
y se contaban mis días
por mis mortales congojas.

Llego á verte? y, cual la flor
que el beso del sol recibe
mi espíritu así revive
de tu mirada al calor.

Así tuvo fin mi pena
y la que era noche oscura,
con el sol de tu hermosura
tornóse aurora serena.

Nada anhelo; feliz soy,
contento vivo á tu lado
que las penas del pasado
borran las dichas de hoy.

Soledad en un brillante monólogo en que hace la apoteosis del amor, termina con los siguientes bellísimos versos:

Amar es ver más bello
más grande el mundo,
vivir siempre creyendo,
ser dos en uno.
¡Cómo no amamos
si murió Jesucristo
diciendo amaos!

Todos cuantos defectos pueda tener la obra del Sr. Pereira como producción dramática, ha sabido velarlos artísticamente con las galas de la más delicada poesía, y por eso sin entrar en un estudio analítico de la obra, aparece llena de atractivos y encantos y agradablemente bella.

El primer ensayo dramático de nuestro poeta bien merece la tolerancia por parte de la crítica más severa y revela las envidiables dotes que su autor posee para el arte escénico.

Los actores de la Infantil, contribuyeron poderosamente al mejor éxito de la representación, interpretando fielmente sus papeles respectivos.

El público de Orense siempre justo y siempre ilustrado, continúa recibiendo con una salva de espontáneos aplausos á los adolescentes artistas cada vez que aparecen en escena.

MISCELÁNEA.

He aquí otro de los episodios de los locos que reseña *La Razon de la sin Razon*, órgano del manicomio de Llobregat:

«En nuestro Manicomio ha existido hace algunos años una joven campesina de las provincias del norte, sin instrucción y profundamente enamorada del mejor de nuestros oradores políticos, á quien jamás había hablado ni visto. De alucinación en alucinación, tan pronto se creía entre sus brazos como víctima de sus desdenes. Cuando llegó á nuestro establecimiento, decía que estaba embarazada hacia algunos años, y que no daba á luz hasta que la nación española, haciendo justicia, colocara en el primer puesto al autor del ser que tanto tiempo llevaba en sus entrañas.

Dicho personaje era el tema de sus conversaciones y de sus sueños. Hé aquí un párrafo tomado por otra loca que la acompañaba casi constantemente:

«No resulta tan fácil el resultado que deseo. Huyes sin irte y te desapareces sin ocultarte. Cada momento vacilo, y no entiendo tus misterios para mí. Puedo mucho, y no te sé rendir. Vivo en esta casa sin complacerte, y guardo en mi seno tus complacencias. Hago penitencia entre locas por redimirte y pasa el tiempo. ¿Cuándo serás Rey y podrás con tus ejércitos rescatarme y rescatarte? En esta fortaleza hay viveres para mucho tiempo, y podemos resistir. Huye de los peligros que te rodean. Te espero. Adios. Es imposible ahora, pero será luego mas fácil. No conozco mi existencia porque es tuya. Tengo temores...»

De estas frases sueltas, expresadas de una manera tan inconexa como vehemente se componian sus incesantes diálogos.

Esta enferma salió curada de nuestro establecimiento, no quedándole el mas leve recuerdo de sus alucinaciones. Preguntada varias veces durante el periodo de observación, acerca del personaje á que hemos hecho referencia, manifestaba no conocerle ni saber otra noticia de él que las que públicamente llegaban á su pueblo en medio de nuestras turbulencias políticas.»

 ECOS DE ORENSE.

Sea porque la conciencia pública no tenga confianza en ninguna clase de personas,

sea por que la experiencia nos enseña que la gestión administrativa de los municipios no dá los mejores resultados para el agoviado contribuyente que todo lo sufre y paga, lo cierto es que, las elecciones municipales en Orense se miraron con general indiferencia y la mayoría de los electores permaneció recelosa y retraída por mas que en la candidatura oficial aparecían nombres simpáticos para la población.

Han salido elegidos por mayoría de votos, para el cargo de Concejales los señores don Manuel Pereiro Rey, D. Feliciano Perez Bobo, D. Ramon Rollan, D. Alejandro Perez, D. José Vidal, D. José Ramos Campo, D. Camilo Amor, D. Antonio Castro Vazquez, don José Maria Picouto.

..

Nuestro muy querido amigo D. Modesto Fernandez y Gonzalez nos ha escrito una atenta carta en la cual nos dá las mas expresivas gracias por la actitud en que nos colocamos defendiéndole espontaneamente de los atropellos y abusos de que ha sido víctima al presentarse como candidato por el distrito de Celanova.

Nada tiene que agradecernos el Sr. Fernandez y Gonzalez por que nada hicimos en su obsequio. Salimos á su defensa en cumplimiento de un deber sagrado volviendo por los fueros de la justicia ultrajada.

..

Sabemos que hace tiempo presentó su dimisión por motivos de salud, el Guarda Almacén de efectos estancados de esta provincia nuestro muy querido amigo don Fidel Varela y Millan.

..

Tan pronto como termine sus compromisos en este Coliseo la Compañía Infantil, actuará la de zarzuela que dirige nuestro paisano el eminente baritono don Maximino Fernandez.

Auguramos al notable artista orensano un feliz éxito, porque es esperado con ansia en esta población.

Nos consta, por que la Compañía que dirige es escogida y numerosa y origina cuantiosos gastos que no puede soportar este Teatro, que no le mueve al venir á Orense afán de lucro, y si el entrañable amor que profesa á su pais natal.